

## Campesinos catalanes: presentad demandas de revisión de contrato



Organo de la Federación Comunista Ibérica y Portavoz del Bloque Obrero y Campesino

# Todo el proletariado al lado de los campesinos

### El momento político

## La descomposición de los partidos burgueses

Por fin se ha producido la escisión en el partido radical. De ella ha estado pendiente semanas enteras la atención política española, como si el pleito entre los radicales — un poquitín más y un poquitín menos putrefactos — revistiera mayor importancia que los graves problemas económicos y políticos planteados ante el país y, sobre todo, que el problema social. Esto evidencia todo lo artificial, todo lo falso de la política española actual, asentada sobre equívocos.

Martínez Barrio se separa de Lerroux, llevándose — por el momento — una veintena de diputados. No puede transigir — dice — con la servidumbre política del partido radical hacia la Ceda. Tarde se descubre el señor Martínez Barrio una conciencia cargada de escrúpulos. Como presidente del Consejo, fué el quien patrocinó las pueras elecciones que han dado las actuales Cortes fasciosas y fasciosas; como ministro de la Gobernación, reprimió con saña el movimiento fascista de diciembre, por el cual hay aún hoy, votada la amnistía, varios miles de obreros y campesinos en las cárceles; como ministro de la Guerra, repuso en sus antiguos puestos a buen número de militares monárquicos y reaccionarios, separados del Ejército por los anteriores gobiernos... Difícilmente le hará creer a nadie el cacique sevillano que su gesto es sincero. Este obedece a una maniobra estratégica, Martínez Barrio, ante los rumbos de la política actual, se presenta como candidato a la jefatura de un futuro bloque gubernamental de izquierdas, contando con una alta protección, ante la cual Azaña goza de pocas simpatías personales. Martínez Barrio cuenta realizar así sus ambiciones personales y salvar, al mismo tiempo, los restos del lerrouxismo — pues no deja de ser lerrouxista — hundido por su actual caudillo en la pestilente charca donde se mueven a sus anchas, en estrecha complicidad, las ranas radicales y los sapos del populismo de Gil Robles.

La escisión de Martínez Barrio es una nueva prueba de la rápida descomposición del partido radical. La primera evidencia de esta descomposición nos la dió el acuerdo del os autonomistas de Valencia de separarse del lerrouxismo, acuerdo tergiversado por el actual presidente del Consejo de ministros y por el tonto de Sigrid Blasco.

La República española sigue su proceso revolucionario. Este se caracteriza, en primer lugar, por el rápido desgaste de los hombres públicos y de los partidos. ¡Hay que ver cómo están hoy a los tres años de proclamarse la República, los hombres y los partidos republicanos que

se encargaron de su gobernación: Descomposición fulminante del partido radical socialista, registrando sucesivas escisiones y casi desapareciendo al fin. Descomposición de Acción Republicana, a cuyo jefe, Azaña, tuvieron que regalarle el acta los socialistas bilbaínos. Los restos de estos dos partidos pequeño burgueses y la Orga de Casares Quiroga han buscado su salvación en la fusión en un solo partido.

Le ha llegado la vez al partido radical. Ocho meses de gobierno han destruido el mio de Lerroux gobernante, patetizando su absoluta falta de talento político, su indigencia mental y moral, y han determinado la descomposición de su partido.

El papanatas de Lerroux se jacta de una cosa: de haber incorporado a los monárquicos de Martínez de Velasco y a los de Gil Robles a la República. Estos elementos le han hecho servir de puente para penetrar en la fortaleza de la República y tratar de conquistarla por dentro. No hay, ciertamente, de qué mostrarse orgulloso.

Se vive hablando mucho estos días, en efecto, del precipitado reconocimiento de la República por los cedistas. ¿A qué viene esto que podemos llamar tardía precipitación? Fácil es comprenderlo. También la Ceda sigue su proceso de descomposición. Se agravan en su seno las contradicciones. Sus componentes son, indiscutiblemente, monárquicos. Pero antes que eso, la mayoría de ellos son propietarios, rentistas, católicos, que quieren salvar a toda costa sus privilegios. Para ello necesitan gobernar a toda costa. Si no es posible con una monarquía restaurada, con la monarquía disfrazada que es la República actual.

Se ha gastado su hombre-puente: Lerroux. Tienen poca confianza en Samper. El partido radical está hecho trizas. Esta situación no puede durar. Y después, ¿qué? Se habla de una probable disolución de Cortes, de nuevas elecciones generales. Los cedistas quieren evitarlo a toda costa. Habría un gran viraje hacia la izquierda, sobre todo hacia los partidos obreros; se les escaparía quizá para siempre la oportunidad de gobernar. Intentan rápidamente el reconocimiento de la República y la formación de un gobierno mayoritario.

No serán, ciertamente, los republicanos de izquierda quienes evitarán la operación. Será el movimiento obrero español, que les ha puesto el veto a las derechas y que sigue su acción revolucionaria.

Descomposición de los partidos burgueses. Frente a ellos, los trabajadores se agrupan, realizan su Frente Único, rifen grandes batallas de clase, se templan para la revolución. Esta está a la orden del día...

## La revisión de los Contratos de cultivo

### A todos los campesinos

Camaradas:

Las fuerzas de la contrarrevolución han ganado más posiciones en unos meses que la clase trabajadora en tres años de república.

La reacción que hasta hoy había dejado cierta libertad de acción a las masas campesinas, ha enfocado ya contra ellas el grueso de sus baterías.

Fuera de España, valiéndose del apoyo gubernamental ha enladrado una lucha cuerpo a cuerpo contra las organizaciones de los trabajadores del campo. Mandan clausurar los Sindicatos agrícolas, persiguen a sus militantes y los encierran, constituyen otros Sindicatos de esquiros y traidores y los propietarios niegan la tierra y el pan a los que no se subordinen a sus caprichos de caciques monárquicos. A tal estado de cosas, nuestros hermanos, los campesinos de la U. G. T., han respondido con el anuncio de la huelga general. Ellos saben muy bien que solo mediante una acción enérgica contra sus enemigos de clase, pueden barrerlos.

Los campesinos catalanes pasamos por unos momentos no tan agudos, pero sí más difíciles. Los latifundistas de San Isidro

no han apelado aún a la violencia como los secuaces de Gil Robles y Martínez de Velasco. Han recurrido a otro medio menos efectivos, pero más eficaz: la acción LEGAL contra los "rabassaires", arrendatarios y arrendatarios.

Ese medio de que se vale la Lliga, el recurso interpuesto contra la ley de Contratos de cultivo, es un arma de dos filos. Con ella pretenden, de una parte, anular las pequeñas ventajas que la ley concede al agricultor pobre, y de otra, handicapar al gobierno de la Generalidad, poniéndole en el trance de aceptar el fallo del Tribunal de Garantías, aunque sea desfavorable a la ley, y eso representaría la máxima claudicación de la pequeña burguesía y la demostración de su impotencia, o bien de romper con el gobierno español y ponerse al lado de los campesinos.

La maniobra de los propietarios es, pues, de una gran habilidad. Nosotros creemos, sin embargo, que razones de orden "político" harán que el Tribunal falle a favor de la Generalidad, dando la ley como válida.

Si así no fuera, el B. O. C. se pondrá incondicionalmente al lado de las masas campesinas, pa-

ra la conquista de sus derechos y la implantación total e inmediata de la ley que el Parlamento de Cataluña ha aprobado.

Que apoyemos la implantación de la ley, no debe interpretarse en ningún caso como una identificación con el contenido de la misma. Nuestro Partido ha sentido repetidamente su posición respecto a la cuestión agraria y es de sobras sabido que la única solución que vemos para la misma es la entrega de la tierra al que la trabaja. Pero, ante el embate del enemigo común creemos que es nuestro deber defender las posiciones que el campesinado tiene ya ganadas. La ley de Contratos de cultivo es una de ellas y, tenga mucha o poca importancia, debe ser defendida por todos los trabajadores.

¡"Rabassaires", arrendatarios, aparceros!

El B. O. C. está a vuestro lado. La ley de Contratos de cultivo debe ser defendida hasta el último momento.

¡Contra la Lliga y el Instituto de San Isidro!

¡Adelante, por la revolución!

La Comisión Agraria del B. O. C.

### «Muchas huelgas»

## El ojo de un concejal y el sable de un guardia

"El Sol", bajo las apariencias de un "diario independiente", es hoy uno de los órganos más conservadores y reaccionarios de España. No es el suyo un tono polémico o de combate como el de los órganos francamente de derechas; se complace en el tono mesurado, comedido, suave, de apariencias puramente informativas, imparciales. Vaselina jesuítica. Cuando uno conoce los intereses que le valen, se lo explica todo.

Ese periódico publicaba últimamente una nota, titulada así: "Muchas huelgas". No podemos resistir a la tentación de reproducir un largo párrafo. Vale la pena; he aquí:

"Que a un concejal socialista, como en Segovia, le pegan un puñetazo por una cuestión de contadores de agua, pues en seguida se declara la huelga general. Dejan de trabajar los obreros de la construcción, no salen los periódicos, suspenden las fábricas sus trabajos. Toda la población gira alrededor del ojo renegrido del concejal. Que, como en Guadalajara, la fuerza pública, sin hacer uso de las armas de fuego, disuelve una manifestación no permitida, pues en seguida, la huelga general. Se cierran los cafés, se corta el fluido eléctrico, no hay pan. Otra población paralizada porque a un guardia de Seguridad se le ocurrió desvenanar el sable. Estos son los casos de un solo día. Pero cada día pueden registrarse uno, dos, tres. La vida de las ciudades españolas está pendiente de cualquier suceso. A todo, a lo grande como a lo pequeño, se reacciona del mismo modo, con una sola actitud: la huelga general. Ya es una rutina, la única canción que, al parecer, han aprendido los obreros de sus dirigidos."

La clase obrera española recurre en estos últimos tiempos, en efecto, con cierta frecuencia a la huelga general. Nos explicamos la desazón de "El Sol", Huelga general el 13 de marzo, declarada por la Alianza Obrera de Cataluña. Huelga general

el 22 de abril, en Madrid, contra la mascarada de El Escorial. Huelga general en Zaragoza, en solidaridad con unos dependientes despedidos, triunfante tras seis semanas de lucha.

Huelga general en Valencia, en solidaridad con los obreros de la Hidroeléctrica. Huelga general en Elche, que termina con la victoria de los trabajadores. Huelga general en Segovia, en solidaridad con un concejal socialista — o con su ojo renegrido, como dice "El Sol". Y huelga general en Guadalajara — hasta en Guadalajara, que dijo Romanones al conocer el resultado electoral del 12 de abril de 1931 —, porque un guardia desvenanó el sable contra los estuistas manifestantes que acudieron a esperar a treinta y dos niños, hijos de huelguistas metalúrgicos de Madrid.

Si, si; comprendemos la desazón y la alarma de la burguesía española. Casi todas esas huelgas son de solidaridad. Es decir, políticas. Y revolucionarias, por cuanto traducen el estado de fermento revolucionario en las masas, su voluntad de vencer, su preparación y su temple para acciones más generales, más decisivas...

Fijémonos bien: en ningún otro país del mundo asistimos hoy a movimientos de masas tan constantes y tan profundos como en España. La clase trabajadora española se encuentra hoy a la cabeza del proletariado mundial. Este tiene puestos los ojos en ella. Espera de ella el renacer de un gran movimiento internacional, semejante al que siguió a la victoria de octubre en Rusia.

Huelga general en torno al ojo renegrido de un concejal y en torno al sable desvenanado de un guardia de Seguridad. Eso es harto sintomático. Es un gran barómetro. Imagínese "El Sol", e imaginémosse sus valedores, si se les ocurre a los reaccionarios y fascistas intentar un golpe de Estado... ¿Se imaginan lo que pasaría entonces?

## LAS LUCHAS CAMPESINAS

### ¿QUE ES LA LEY DE CONTRATOS DE CULTIVO?

El hecho de haber sido llevada al Tribunal de Garantías para discutir su legitimidad constitucional o la competencia legislativa del Parlamento de la Generalidad, ha sido motivo suficiente para granjearse la simpatía general de los "rabassaires". Creemos necesario explicar, aunque someramente, el alcance de la ley de Contratos, para que nuestros camaradas no se dejen llevar por un impulso sentimental y eviten rectificaciones que siempre resultan dolorosas.

Tiene esta ley sus lados positivos: evita el desahucio. El precio de los arriendos se hará efectivo por plazos vencidos. En caso de redención de una "rabassa", el importe del derecho de entrada a la misma, por el cultivador se restará del valor de la finca.

Estas son, a mi entender, las mejoras positivas. Una de las cuales, la del desahucio, tiene una importancia extraordinaria y que indiscutiblemente vale por sí sola de que nos vamos tomando con remarcable interés.

El propietario tiene unas atribuciones ilimitadas; su poder es definitivo. Puede inclinar la balanza de un lado o de otro. ¿De qué lado se inclinará? Una persona ajena a nuestro pleito, un profesional que vivirá de la justicia, forzosamente sentirá la nostalgia de la vida burguesa, y será una excepción si comparte nuestras luchas y nuestras esperanzas. Admitiendo esta excepción, el propietario puede protestar el laudo y pedir recurso de apelación al Tribunal de Casación. Si no fuéramos comunistas, si no tuviéramos un concepto claro de la lucha de clases podríamos dudar de la parcialidad de los hombres. La experiencia y nuestros principios nos confirman de una manera absoluta que la lucha social es de clases y que cada una

de ellas mantiene fuertemente sus posiciones, sin tuteos, sin debilidades. El Tribunal de Casación es un Tribunal de clase. Sus fallos serán de clase. Nosotros no podemos juzgar "a priori" la actuación de esta alta magistratura, pero seríamos unos imbéciles si supusiéramos que la justicia burguesa está por encima de las clases.

Mejoras, revisiones de contratos, derechos de adquisición, duración de los nuevos contratos, todo está supeditado a unas normas movilizadas y elásticas, cuyos topes sólo pueden precarizarlos las Comisiones arbitrales y en definitiva el Tribunal de Casación. No somos derrotistas por sistema; tenemos conciencia de nuestra responsabilidad, y no queremos situarnos en esta lucha al frente, porque tenemos la seguridad de que las aspiraciones de los campesinos catalanes no están incluidas en esta ley de Contratos.

### Una conferencia sobre la ley de Contratos de cultivo

El próximo lunes, a las siete de la tarde, en el local central del B. O. C., calle Rull, 8, el camarada Libert Estartús explicará una conferencia, organizada por la Juventud Comunista, sobre el tema:

### Congreso de la Juventud Comunista Ibérica

Mañana domingo, día 20, a las diez de la mañana, empezarán las tareas del Congreso de la Juventud Comunista Ibérica, bajo el siguiente

- ORDEN DEL DIA
1. Informe del Comité Ejecutivo de la F. G. I.
  2. Informe del Comité Ejecutivo de la Juventud Comunista.
  3. Tareas a realizar por la J. C. I.
  4. Asuntos generales.
  5. Elección de cargos.
  6. Clausura. Discurso del camarada Miravittles.

### Solidaridad para los metalúrgicos madrileños!

Desde hace cerca de dos meses y medio, es decir, desde el 9 de marzo, los metalúrgicos madrileños mantienen enérgica, heroicamente, con esa energía y ese heroísmo que está poniendo todo el proletariado español en sus luchas, una huelga contra la patronal del ramo. Esta parece empuñada en vencer a toda costa la resistencia de los huelguistas; sus criados en la gobernación del Estado emplean para ello toda clase de artimañas; los huelguistas, sin embargo, se mantienen firmes, inquebrantables. Quieren vencer y vencerán.

El señor Estadella, mal poeta descendido — que no ascendido — al cargo de peor ministro de Trabajo, ha ensayado hace unos días una maniobra para dividir a los huelguistas. En la "Gaceta" del domingo último apareció un orden declarando incurso en el ramo de la Edificación a los operarios de ascensores y calefacción. Estos camaradas, como los de la Construcción, gozarían así de la jornada de cuarenta y cuatro horas, reivindicación de todos los huelguistas metalúrgicos madrileños. El señor Estadella quiere hacer de Maquiavelo. Mejor de Jesufla. "Divide y vencerás"

Pero se ha equivocado de medio a medio. El proletariado es-

### Solidaridad para los metalúrgicos madrileños!

pañol mantiene una solidaridad de clase que no admite traicioneros. Como era de esperar, los obreros de calefacción y ascensores han decidido seguir el parrotto unidos a los metalúrgicos, hasta conseguir la victoria. La baja maniobra de Estadella ha fracasado.

Los obreros metalúrgicos pasan miseria con sus familias, pero no están dispuestos a capitular. No les falta, no puede faltarles la solidaridad del proletariado español, que considera esta batalla como propia.

Los obreros madrileños — y los de las poblaciones cercanas a Madrid — se han distribuido ya a la mayoría de los hijos de los huelguistas. La Junta administrativa de la Casa del Pueblo de Madrid ha propuesto a todas sus organizaciones que recaben de sus afiliados un día de jornal para los huelguistas metalúrgicos.

Es preciso organizar la solidaridad en un plano nacional. Todas las organizaciones obreras de España deben ocuparse rápidamente de esta cuestión; todos los trabajadores españoles deben contribuir con su óbolo.

¡Solidaridad para los huelguistas metalúrgicos madrileños!

2.000 guardias civiles y 4.000 guardias de asalto más

Total: cincuenta millones de aumento en el presupuesto

Hace alrededor de un mes, el señor Salazar Alonso, para quien Hitler y Mussolini son dos colegas de la represión antiobrero, anunció a la salida de un Consejo de ministros que tenía en estudio un proyecto de reorganización de los Cuerpos de la guardia civil y de asalto. Ese proyecto está ya casi ultimado. ¿En qué consiste? En un aumento de dos mil guardias civiles y de cuatro mil guardias de asalto, según ha declarado a un periódico madrileño.

¿Para qué servirán esos seis mil guardias más? El minúsculo (Continúa en tercera página)

# Necesitamos 10.000 pesetas para que «Adelante» reaparezca



El terror fascista

Campos de concentración

El escritor Gerhar Seger que logró evadirse del campo de concentración de Oranienburg...

EL DESPERTAR

En verano y en otoño se toca diana a las cinco y media. El jefe de las tropas de asalto...

EL ASEO

Durante meses — y eso que había centenares de hombres detenidos — no había para lavarse, en todo el campo de concentración de Oranienburg...

EL DESAYUNO

Después del aseo se toma el café. En verano era precedido por una sesión de gimnasia al aire libre...

Con el café se sirve a diario una rebanada de pan con mermelada o con dulce de ciruela...

A FORMAR

La mayor parte de la vida del soldado es tiempo perdido, decíamos en el regimiento a propósito de las eternas formaciones...

EL TRABAJO

En los últimos días de noviembre llegaron a Oranienburg prisioneros procedentes del campo de concentración de Morin...

gen, cerca de Sanover. Refirieron que allí no había obligación ninguna de trabajar...

A los de Oranienburg nos parecía aquello maravilloso; a nosotros no nos había ocurrido nunca nada parecido...

Un desdichado del campo de Oranienburg no es un prisionero político detenido como medida preventiva y privado solamente de la libertad de movimiento...

Durante meses consistió el trabajo de los prisioneros en construir y acondicionar el campo. Dormitorios, salas de reunión...

En el verano se empezó a trabajar fuera, por grupos de 10 a 150 prisioneros. Fueron empleados en el arreglo de las carreteras...

El trabajo empezaba en las obras reglamentariamente a las siete de la mañana y terminaba a las cinco de la tarde. En estos límites estaban incluidas las caminatas...

En algunas de las obras era soportable la vida, primero, porque el trabajo se realizaba en ellas con un ritmo normal...

LA ALIMENTACION

El servicio interior como al mediodía y el servicio exterior lo hace al volver del trabajo, entre cinco y seis de la tarde...

La cocina de Oranienburg está dirigida por un individuo de las tropas de asalto llamado Kople, de alguna edad, que se distingue por su actitud especialmente odiosa...

Los guisantes y el arroz, como también las pastas, los hervían con cantidades enormes de patatas. No es posible imaginar a lo que sabía aquella comida...

A veces no bastaban los toneles para echar los restos; hubo días en que rebosaban. Hasta los prisioneros más pobres, los que no podían mejorar su comida ordinaria...

Recuerdos de un revolucionario

por Jorge Dimitrov

En 1898 tuvo lugar, por vez primera en Sofía, una manifestación en la calle, el Primero de Mayo...

Yo era entonces tipógrafo en la imprenta del partido liberal, imprenta en la cual se publicaba el órgano de este partido, el "Narodni Pravo"...

El 2 de mayo, Radoslavov escribió un artículo de fondo sobre los violentos acontecimientos de la víspera. Atacaba en tonos vehementes la "manifestación hostil al Estado"...

Empiezo a componer el artículo. De repente, reparo en los insultos. Y le declaro al jefe técnico de la imprenta que "yo no compongo semejahte artículo"...

—Porque lo que dice aquí Radoslavov son calumnias. —Pero esto no puede quedar así. El periódico está compuesto. Sólo falta el artículo de fondo.

Yo mantengo mi negativa a componer semejantes cosas. Manda a buscar a Radoslavov. Llega al cabo de una hora y me grita:

—¿Qué quiere decir eso? Aquí tú eres un obrero. Te pago. Tú no tienes por qué criticar lo escrito ni la manera como está escrito. Un tipógrafo debe componer lo que le mandan. Es inadmisible. Quedas despedido.

A lo cual contesté yo: —Conozco muy bien mi deber de tipógrafo. Hasta ahora lo he cumplido todo, aun cuando muchas veces haya sentido indignación. Pero eso, yo no lo compongo. Si usted encuentra un tipógrafo que lo componga, hágame; mas no creo que lo encuentre usted.

Me lanza una mirada de indignación y se marcha a su despacho. El jefe de la imprenta me aconseja que ceda, pues de lo contrario quedará despedido. Después se dirige a otro tipógrafo. Pero éste no, sigue componiendo una palabra. Finalmente, intenta desfilarse el artículo el propio jefe, pero en vano.

Y tuvo que cortar todo el párrafo paa que el periódico pudiera aparecer a la hora exacta.

En 1915, durante la guerra, yo era diputado y el doctor Radoslavov era presidente del Consejo. Un día denuncié en el Parlamento la manera escandalosa como eran tratados los prisioneros de guerra...

—Usted defiende a los serbios porque su mujer es serbia. —Yo me siento orgulloso de que mi mujer sea serbia. Usted sabe perfectamente que mi partido y yo somos partidario de la fraternización de los pueblos búlgaro y serbio...

—Usted defiende a los serbios porque su mujer es serbia. —Yo me siento orgulloso de que mi mujer sea serbia. Usted sabe perfectamente que mi partido y yo somos partidario de la fraternización de los pueblos búlgaro y serbio...

—Usted defiende a los serbios porque su mujer es serbia. —Yo me siento orgulloso de que mi mujer sea serbia. Usted sabe perfectamente que mi partido y yo somos partidario de la fraternización de los pueblos búlgaro y serbio...

—Usted defiende a los serbios porque su mujer es serbia. —Yo me siento orgulloso de que mi mujer sea serbia. Usted sabe perfectamente que mi partido y yo somos partidario de la fraternización de los pueblos búlgaro y serbio...

—Usted defiende a los serbios porque su mujer es serbia. —Yo me siento orgulloso de que mi mujer sea serbia. Usted sabe perfectamente que mi partido y yo somos partidario de la fraternización de los pueblos búlgaro y serbio...

—Usted defiende a los serbios porque su mujer es serbia. —Yo me siento orgulloso de que mi mujer sea serbia. Usted sabe perfectamente que mi partido y yo somos partidario de la fraternización de los pueblos búlgaro y serbio...

—Usted defiende a los serbios porque su mujer es serbia. —Yo me siento orgulloso de que mi mujer sea serbia. Usted sabe perfectamente que mi partido y yo somos partidario de la fraternización de los pueblos búlgaro y serbio...

—Usted defiende a los serbios porque su mujer es serbia. —Yo me siento orgulloso de que mi mujer sea serbia. Usted sabe perfectamente que mi partido y yo somos partidario de la fraternización de los pueblos búlgaro y serbio...

—Usted defiende a los serbios porque su mujer es serbia. —Yo me siento orgulloso de que mi mujer sea serbia. Usted sabe perfectamente que mi partido y yo somos partidario de la fraternización de los pueblos búlgaro y serbio...

—Usted defiende a los serbios porque su mujer es serbia. —Yo me siento orgulloso de que mi mujer sea serbia. Usted sabe perfectamente que mi partido y yo somos partidario de la fraternización de los pueblos búlgaro y serbio...

—Usted defiende a los serbios porque su mujer es serbia. —Yo me siento orgulloso de que mi mujer sea serbia. Usted sabe perfectamente que mi partido y yo somos partidario de la fraternización de los pueblos búlgaro y serbio...

Proyecto de resolución

La cuestión municipal

Las Tesis sobre problemas municipales aprobadas en el I Congreso de la F. C. I. conservan su actualidad. De entonces para acá la composición de los Ayuntamientos ha sufrido alteración en virtud de unas elecciones municipales...

Después de las elecciones de enero último nuestro Partido ha llevado buen número de representantes a los Concejos municipales. En algunos pueblos ocupan los cargos de gobierno del Municipio y en muchos otros forman minoría de oposición.

Nuestro Partido debe procurar que sus representantes en las Corporaciones municipales ejecuten una acción de conjunto que refleje la unidad táctica base de la vitalidad de un partido. Ello sin perjuicio de tener muy en cuenta los matices particulares que cada localidad ofrezca...

Debe ponerse principal empeño en dar en todo momento la sensación de una verdadera seriedad revolucionaria y que los intereses de los campesinos pobres y de los obreros explotados son los intereses de nuestro Partido...

A la fecunda iniciativa personal y al buen sentido común debe acompañarse un buen conocimiento jurídico de los problemas que se planteen en los Municipios, para lo cual es muy conveniente que funcione una Comisión central municipalista...

Ocurre a menudo en las pequeñas poblaciones, que el empuje con que se emprende la labor representativa en los Ayuntamientos, languidece a medida que transcurre el tiempo. Con frecuencia la razón que explica tal anomalía la hallamos en el hecho de que los elementos que componen la Corporación no se deben a la disciplina de una organización política...

Por otra parte, la Dirección general de Seguridad podrá disponer en lo sucesivo de tanques, con lo que muchas manifestaciones tumultuosas podrán ser disueltas sin utilizar más arma combativa que el agua. Dispondrá, asimismo, de estaciones de radio emisoras, de telegrafía sin hilos, etc. Y en vez de caballos, las fuerzas de orden público utilizarán en lo sucesivo motos.

Coste de todo eso? "Unos cincuenta millones de pesetas". El señor Salazar Alonso, como toda mente de cortos alcances, cree que la cuestión social se soluciona aumentando las fuerzas de orden público. ¿Aumenta el paro obrero? ¿Hay hambre y miseria en los pueblos? ¿Los obreros no quieren soportar las injusticias de los patronos y los caciques rurales? Se aumenta la guardia civil y a otra cosa...

Se equivocó el guapo Salazar. Seis mil guardias más — piensan mil — no detienen la revolución en marcha.

Por lo tanto, debe presidir, pues, la actuación de nuestros camaradas en los Municipios un espíritu netamente de clase, comunista; constancia en la representación que les ha sido conferida y tesón y conocimiento en la defensa de los intereses del pueblo trabajador. Con tal norma de conducta afirmarán y acrecentarán el prestigio y la confianza de las masas populares en nuestro Partido. En algunas localidades de Cataluña, una actuación semejante de camaradas nuestros está dando estimulantes resultados y ha desmoralizado por completo a nuestros

adversarios burgueses y al servicio del caciquismo, a pesar de tener estos la mayoría consistorial; pues se han encontrado con algo no acostumbrado y jamás por ellos soñado: una oposición revolucionaria.

Por consiguiente, proponemos que el II Congreso de la F. C. I. adopte la resolución siguiente: Primero. — Las conclusiones de los capítulos III y V de las Tesis aprobadas en el anterior Congreso, siguen, por su actualidad, constituyendo el programa de realizaciones inmediatas de nuestro Partido a desarrollar en los Ayuntamientos.

Segundo. — Dónde nuestro Partido tenga la mayoría de concejales, pondrá especial atención en los siguientes puntos: a) Desarrollar, en todo lo posible, las citadas conclusiones. (Véase LA BATALLA número 157, de 10 de agosto de 1933).

b) Abordar sin dilaciones la lucha contra el paro forzoso, concediendo, mientras tanto un subsidio a los obreros parados. c) Elaborar una Carta municipal totalitaria para regular la vida económica y política del Municipio.

d) Dar el máximo impulso a la municipalización de los servicios municipales y de abastecimiento de los artículos de primera necesidad. e) Liberar de la influencia reaccionaria a los niños, mediante el estímulo de los maestros nacionales, municipales o libres que ejerzan la enseñanza en el Municipio, creando escuelas laicas si las citadas estuviesen dirigidas por profesores conocidos por su afección a la Iglesia, organizando fiestas y certámenes escolares y demás iniciativas conducentes a apartar a los niños de la órbita tenebrosa de los curas y de los maestros amigos de los curas.

f) Educar a la juventud por medio de clases especiales, conferencias, bibliotecas ambulantes, práctica de los deportes, etc. Tercero. — Donde nuestros camaradas tengan minoría propugnarán por la realización de lo anteriormente dicho para que, siendo denegado por la representación mayoritaria, el pueblo se dé perfecta cuenta de cual es el partido que deben apoyar los trabajadores explotados, la clase media oprimida por el yugo del Estado capitalista y las capas pobres de la población. Llevarán una oposición de clase, enérgica y perlinzas en todos los asuntos que tiendan a favorecer a las clases ricas en detrimento de los intereses del resto de la población; llevando la oposición, llegado el caso, fuera de los estrados consistoriales y haciendo intervenir directamente, con mítines, conferencias, manifestos, etcétera, a grandes sectores del vecindario.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

Y, finalmente, en aquellos Municipios donde no tengamos representación pero sí organización en el pueblo, nuestros camaradas pondrán singular interés en seguir paso a paso la acción municipal del Ayuntamiento y particularmente en los que se refiera a la representación que obtuvo los votos de los obreros. Denunciarán públicamente ante el pueblo todos aquellos casos por los cuales se aprecie claramente el error en que incurrieron los trabajadores no llevando a l Ayuntamiento su genuina representación de clase, para lo cual se valdrán del ejemplo que den nuestros camaradas investidos del cargo en otros Municipios.

2.000 guardias civiles y 4.000 de asalto más

(Viene de primera página). Trepó de la Puerta del Sol no se ha reatado en decirlo. En los pueblos rurales el hambre y la desesperación empujan a los proletarios del terruño a movimientos de revuelta contra el explotador, contra el cacique y contra las autoridades que amparan sus abusos. En los "puestos" de fuerza mínima hay actualmente un número y una clase. "En tiempos de calma, de tranquilidad, esos dos guardias civiles son respetados... Pero en cuanto se altera el orden por alguno de esos movimientos políticos o sociales que apasionan, y que a veces degeneran en verdaderos intentos revolucionarios, la autoridad de esos dos guardias civiles es nula".

Y añade el ministro de la Gobernación: "En mi proyecto para esos puestos mínimos se señala un equipo formado por seis guardias y un clase, como jefe del puesto. Con esos siete hombres

comer aquella bazofia tan indigesta. La comida de la tarde consistía en una sopa clara, en la cual iban muchas veces mezclados los restos de la comida con pedacitos de pan seco. Pero de ordinario — y esto durante semanas y meses — la comida de la tarde consistía en una sardina rebosada con manteca de cerdo. Nunca eran permitidas las ligeras mejoras suplementarias que el más severo régimen carcelario permite algunas veces.

La mayor parte de los prisioneros recibían paquetes de sus familiares o amigos. Mas para que recibían no sólo ropa interior, sino también provisiones, era menester que sus mujeres realizaran economías extraordinarias. A mi lado había camaradas cuyas esposas recibían un subsidio de cinco, seis y siete marcos por semana y que se imponían dolorosas privaciones para mandar a sus maridos algunos alimentos.

Hubo una temporada en que los paquetes eran detenidos en Correos para inspeccionarlos; pero al cabo fueron autorizados a entrar libremente por la dirección del campo. Y es que el campo de Oranienburg recibe de cada autoridad regional que le envía prisioneros 150 marcos por día y por hombre. A ese precio se les podía suministrar una alimentación regular. Pero juzgando la dirección del campo que la mitad de la alimentación la proporcionaban en realidad los paquetes procedentes del exterior, se queda con la mitad de la consignación que percibe por los presos.

Baptista Xuriguera  
Deseembre  
La novela de la revolución española  
Precio: 5 pesetas.

Vale la pena explicar al proletariado el lugar que ocupa el fascismo en la Historia real, pues es evidente de que nos enfrentamos, no con un episodio ocasional, sino con unas leyes históricas.

El imperialismo contra la democracia. Se trata de las tendencias fundamentales de la época. Lenin ha demostrado cómo la economía capitalista, cómo el período del capitalismo industrial engendran la tendencia democrática hacia la liberación de las fuerzas productivas de las trabas del feudalismo; ha demostrado cómo, en el transcurso del período del capitalismo industrial, la burguesía hace al proletariado concesiones democráticas, pues el rápido desarrollo del capitalismo consiste en mejorar, hasta cierto punto, la situación de determinadas capas del proletariado.

Desde antes de la guerra, Lenin demostraba que el período del capitalismo monopolizador, por el contrario, engendra tendencias reaccionarias, con miras

a la deminación declarada de la oligarquía financiera. "La superestructura política de la nueva economía, del capitalismo monopolizador (y el imperialismo es un capitalismo monopolizador) que consiste en un movimiento que va de la democracia a la reacción política. A la libre concurrencia corresponde la democracia. Al monopolio corresponde la reacción política. Y en política exterior, lo mismo que en política interior, el imperialismo tiende a la destrucción de la democracia, a la reacción". (Obras completas de Lenin, tomo XIX, pág. 207).

La agonia del capitalismo. La crisis del capitalismo de la postguerra, la descomposición de sus bases, la intensificación de los efectos de la ley del desarrollo desigual del capitalismo, la creación de la U. R. S. S. han determinado las tendencias fascistas en todos los países capitalistas. El resultado ha sido que el fascismo ha triunfado en dos grandes países industriales: Italia y Alemania. El capitalismo

siente en el mundo entero la proximidad de la revolución proletaria, y, allí donde el proletariado inicia la lucha, donde posee ya una vanguardia revolucionaria, se trata de un peligro permanente, progresivo, de un asalto revolucionario del proletariado... Por eso mismo, donde lo juzga necesario, es decir, allí donde el peligro revolucionario es más inminente, y donde el capitalismo ha sufrido los golpes más rudos, la burguesía ha tratado de organizar una dictadura fascista en tanto que el sistema permanente de explotación del proletariado, de sojuzgamiento del proletariado...

¿Triunfará el fascismo por doquier? Pero por el hecho de que el fascismo responde a las tendencias fundamentales de la época de la putrefacción del capitalismo

monopolizador ha dejado de ser indispensable, y que el socialismo se ha hecho necesario y posible, ya que el primero le ha abierto el camino, el fascismo no tiene ante sí ninguna de esas funciones indispensables sin cuya realización la historia no podría continuar.

Son varios los economistas que han tratado de desentrañar el enigma económico del fascismo italiano, en que consiste el Estado corporativo, ese nuevo régimen económico de que tanto se jactan los fascistas. Si bien los fascistas alemanes salen del paso diciendo que no cuentan más que con un año de existencia y que no se puede todavía pedirles cuentas, los fascistas italianos no pueden decir lo mismo. Ejercen desde hace más de diez años el poder y ya se puede pedirles cuentas. Si bien no pueden exigírseles la realización definitiva de su programa, si pue-

de exigírseles que digan adonde van. Y la respuesta es simple. Desde el punto de vista económico, van hacia el mismo fortalecimiento de la dominación del capitalismo monopolizador, hacia la misma decadencia que el capitalismo del mundo entero. La crisis ha tenido en Italia las mismas consecuencias que en los otros países capitalistas, con la diferencia de que la dictadura fascista permite el despojo de las masas populares con mayores facilidades.

El purgatorio fascista. El fascismo no es una etapa históricamente inevitable. Allí donde el proletariado ha llegado a constituir una potente vanguardia revolucionaria, allí donde esta vanguardia ha conseguido reunir en torno suyo la mayoría de la clase obrera, tomar la dirección de los explotados de la ciudad y del campo y dividir a la pequeña burguesía, el proletariado vencerá, como ha vencido en Rusia, sin necesidad de pasar por el purgatorio fascista. La dictadura fascista es la últi-

El lugar del fascismo en la historia

por Carlos Radek

mo, ¿es preciso llegar a la conclusión de que debe triunfar en todos los países? El fascismo no constituye un período histórico inevitable, pues la noción científica del período histórico comporta el desarrollo de nuevas relaciones de producción.

El período del capitalismo industrial significa la liberación del desarrollo económico de las trabas del feudalismo; el período del capitalismo monopolizador significa la organización monopolista de las fuerzas creadas por el capitalismo industrial. Sin necesidad del fascismo, este problema había revestido tales dimensiones, que el mismo capitalismo monopolizador había dejado de ser necesario e inevitable, para convertirse en un obstáculo en el desarrollo histórico. Una vez que el capitalismo monopolizador ha dejado de ser

de exigiérseles que digan adonde van. Y la respuesta es simple. Desde el punto de vista económico, van hacia el mismo fortalecimiento de la dominación del capitalismo monopolizador, hacia la misma decadencia que el capitalismo del mundo entero. La crisis ha tenido en Italia las mismas consecuencias que en los otros países capitalistas, con la diferencia de que la dictadura fascista permite el despojo de las masas populares con mayores facilidades.

El purgatorio fascista. El fascismo no es una etapa históricamente inevitable. Allí donde el proletariado ha llegado a constituir una potente vanguardia revolucionaria, allí donde esta vanguardia ha conseguido reunir en torno suyo la mayoría de la clase obrera, tomar la dirección de los explotados de la ciudad y del campo y dividir a la pequeña burguesía, el proletariado vencerá, como ha vencido en Rusia, sin necesidad de pasar por el purgatorio fascista. La dictadura fascista es la últi-

ma tentativa para diferir, para alejar esta victoria inevitable del proletariado, y allí donde, gracias a determinadas condiciones políticas, triunfa el fascismo; allí donde su única misión histórica consiste en matar las ilusiones democráticas de las masas obreras, en acabar con su falta de voluntad, de crear las condiciones en que se forjan las falanges de hierro capaces de apoderarse del Poder y de conservarlas en sus manos de hierro, aplastando la resistencia desesperada de la burguesía. El lugar del fascismo en la Historia es el último combate desesperado antes de la revolución mundial, el combate en que perecerá...

No se trata de fijar en el calendario la fecha de esta muerte. Se trata de comprender que estos espasmos del capitalismo mundial, que pueden producirse a las masas populares grandes miserias, terminarán, en el próximo período histórico, por la destrucción de la burguesía fascista; se trata de comprender que en la Historia no hay lugar para todo un período del fascismo.

El purgatorio fascista. El fascismo no es una etapa históricamente inevitable. Allí donde el proletariado ha llegado a constituir una potente vanguardia revolucionaria, allí donde esta vanguardia ha conseguido reunir en torno suyo la mayoría de la clase obrera, tomar la dirección de los explotados de la ciudad y del campo y dividir a la pequeña burguesía, el proletariado vencerá, como ha vencido en Rusia, sin necesidad de pasar por el purgatorio fascista. La dictadura fascista es la últi-

El purgatorio fascista. El fascismo no es una etapa históricamente inevitable. Allí donde el proletariado ha llegado a constituir una potente vanguardia revolucionaria, allí donde esta vanguardia ha conseguido reunir en torno suyo la mayoría de la clase obrera, tomar la dirección de los explotados de la ciudad y del campo y dividir a la pequeña burguesía, el proletariado vencerá, como ha vencido en Rusia, sin necesidad de pasar por el purgatorio fascista. La dictadura fascista es la últi-

El purgatorio fascista. El fascismo no es una etapa históricamente inevitable. Allí donde el proletariado ha llegado a constituir una potente vanguardia revolucionaria, allí donde esta vanguardia ha conseguido reunir en torno suyo la mayoría de la clase obrera, tomar la dirección de los explotados de la ciudad y del campo y dividir a la pequeña burguesía, el proletariado vencerá, como ha vencido en Rusia, sin necesidad de pasar por el purgatorio fascista. La dictadura fascista es la últi-

## 10.000 pesetas para que reaparezca «Adelante»

### CANTIDADES RECIBIDAS

Lista de suscripción número 2: Ramón Orri, 5 pesetas. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 28: José Sagrera, 5 pesetas. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 66: Francisco Garrabet, 5 pesetas. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 87: Agustín Farré, 2 pesetas; Pepita Farré, 0'50; Trinidad Montolio, 1; José María, 1; Sebastián Burgés, 1; Leandro González, 1; Miguel Collado, 0'50; Enrique Guinart, 0'50; Alejandro Zinqua, 1; Salvador Español, 1; Salvador Ferré, 1; José Botella, 0'50; Francisco Orri, 0'50; Roque Andrés, 0'50; Juan Pemán, 0'50; Pedro V., 1. Total: 13'50 pesetas.

Lista de suscripción número 95: Mateo Barlés, 10 pesetas. Total: 10 pesetas.

Lista de suscripción número 24: Teresa, 1 peseta; María, 1; Pedro B., 1; Un imbecil, 0'20; Antonio Peirólin, 3; Una simpaticante, 0'30. Total: 6'50 pesetas.

Lista de suscripción número 26: E. C., 2 pesetas; Pedro Bertrán, 1. Total: 3 pesetas.

Lista de suscripción número 39: F. Surunya, 1 peseta; Balaguer, 1; Atrián, 1; Sala, 1; García, 0'25; Maldonado, 0'75; Juan Vinaixa, 0'50; Ramón Arquer, 1; Mañé, 1; Masferrer, 0'40; Ariño, 0'50; José Colás, 0'50; Jaime Arquer, 2'10. Total: 11 pesetas.

Lista de suscripción número 58: Balagué, 5 pesetas. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 74: Sebastián Sopena, 3 pesetas. Total: 3 pesetas.

Lista de suscripción número 123: Juan Fosalba, 4 pesetas; Luis Font, 1; F. Surinyach, 2; Juan Mañé, 2; Corominas, 1; Clara, 1; R. Mañé, 2; J. García, 0'35; S. García, 0'25; F. F. M., 1; Pepita Vidal, 0'55. Total: 15'15 pesetas.

Lista de suscripción número 157: A. García, 3 pesetas. Total: 3 pesetas.

Lista de suscripción número 159: Francisco Valero, 3 pesetas. Total: 3 pesetas.

Lista de suscripción número 190: José Valero, 0'50 pesetas; Ramón Tasián, 1; B. A., 1; Gregorio Polo, 1; José Fernández, 0'50; Diego Pradal, 0'50; Bartolomé García, 0'60; Antonio Martínez, 1. Total: 6'10 pesetas.

Lista de suscripción número 207: Socialista, 1 peseta; Santelaris, 0'50; Un chueca, 0'50; José Llort, 3. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 223: José Corón, 2 pesetas; Antonio Aparicio, 1; Juan García, 0'30; Ricardo Corón, 1; Un petrolero, 0'50; Juan Llabrés, 1; Agustín Marsá, 0'50; Antonio Fábregas, 0'50; Juan Tormo, 0'50; Conrado Cortés, 0'50; Félix Artigas, 0'50; Juan Jorba, 0'50; Un comunista, 1. Total: 10'30 pesetas.

Lista de suscripción número 234: E. Bonet, 1'50 pesetas; Ramón Bellet, 1'50; X., 1'50; Guiltart, 1; A. G., 0'50; Antonio Bellet, 1; José Bellet, 0'25; Un simpaticante, 0'25. Total: 7'50 pesetas.

Lista de suscripción número 245: Marcelino Bardemare, 2 pesetas; Jaime Ubieto, 2; Montalegre, 1; H. Stait Gardner, 1; Antonio Balagué, 0'50; Manuel Casanovas, 0'50; Salvador Borrás, 0'50; Antonio González, 0'50; X., 0'25; R. S. Millán, 0'30; Antonio Carpeño, 0'50; Antonio Anglés, 0'50; José Vilella, 0'50; R. Muñoz, 0'50. Total: 10'55 pesetas.

Lista de suscripción número 270: Piter Populater, 1 peseta; Castells, 1; Angélo, 0'20; Negre, 0'30; Vivero, 2; Sanchó, 1. Total: 5'50 pesetas.

Lista de suscripción número 1514: Jordi Arquer, 3 pesetas. Total: 3 pesetas.

Suscripción para «Adelante». Faisel: G. X., 3 pesetas; Apolo Llorens, 2; D. Battlevell, 2; M. Borrás, 1; F. Bartolomé, 1; Serra, 0'50; F. Anguera, 0'50; M. González, 0'50; B. Arbones, 0'50; S. Battlevell, 1; Mestre, 1. Total: 13 pesetas.

Lista de suscripción número 18: Juan Colominas, 5 pesetas; Ramón Lozano, 1; Una simpaticante, 1; Juan A., 1; Jaime Sitjar, 1; Pedro Santaló, 1. Total: 10 pesetas.

Lista de suscripción número 118: Ricardo García, 0'50 pesetas; Antonio Ortiz, 0'50; Pedro Mir, 0'50; Luis Rujol, 0'50; Fer-

## POR LA REPARACIÓN DE «ADELANTE»

Hace ya más de dos meses que las autoridades catalanas suspendieron nuestro «Adelante». Desde el punto de vista material significaba la medida una pequeña catástrofe, por cuanto venía a cortar la relación normal entre la administración y los paqueteros; pero moralmente, la suspensión equivalía a una victoria. ¡Hola, hola! ¿Las autoridades seguían nuestra labor periodística? ¿Y creían necesario interrumpirla recurriendo a una medida arbitraria, antidemocrática? Señal evidente de que hacíamos «pupita».

La hacíamos, en efecto. Desde el primer día, «Adelante» se impuso a la atención obrera como un órgano responsable, decidido, enérgico, con una línea política de clase, atento a las legítimas aspiraciones y a los justos anhelos del proletariado revolucionario... Cada día se denunciaban en él las corrupciones de la política local, regional, nacional, las lacras del régimen capitalista... A través de los acontecimientos políticos que se venían sucediendo en España, sabía guiar a los proletarios por el camino de su emancipación revolucionaria. ¿Quién nos quitará, por ejemplo, el gran mérito histórico — así, histórico — de haber contribuido con todas nuestras fuerzas a



la realización del Frente Único, a la organización de la Alianza Obrera, cuando casi todos los demás partidos y organizaciones «classistas» se negaban obstinadamente a aceptar el diálogo? Aun cuando no fuera más que por eso, «Adelante» ha llenado una misión que ningún trabajador consciente tiene derecho a olvidar.

Si, camaradas; nos suspendieron el periódico por eso: porque hacíamos daño. No se suspende un periódico indifensivo. Y suspendido sigue. Somos un

partido pobre. Sin subvenciones de nadie. Si pudo publicarse «Adelante», fué gracias al esfuerzo económico de nuestros militantes y simpatizantes y — ¿por qué no decirlo? — al tesón de cuantos trabajábamos en él.

Es preciso, absolutamente indispensable, que «Adelante» reaparezca. Cuantos antes. El proletariado no puede seguir sin su arma de combate, sin su altavoz revolucionario. Vivimos unos momentos de tal intensidad y tal agudeza en las luchas revolucionarias, que hacen imprescindible la publicación de un diario como «Adelante». Y esa necesidad se dejará sentir mucho más aún en los meses próximos.

Todos nuestros camaradas deben comprender que sin el diario nuestro partido se presenta en situación de inferioridad, desarmado, ante el porvenir. Es preciso armarle de nuevo. Para ello se necesitan municiones. Dinero. Un nuevo esfuerzo. Un pequeño sacrificio pecuniario más. ¿Qué militante o qué simpatizante del B. O. C. se negará a ello?

Es preciso que «Adelante» reaparezca. Y «Adelante» reaparecerá.

GORKIN

nando Talón, 0'50; José Boada, 5. Total: 7'50 pesetas.

Lista de suscripción número 120: Dionisio Ardonuy, 2 pesetas; Pedro Ribera, 2; M. Pons, 0'50; Ernesto Riebra, 0'50; Pilar Ribera, 0'50; Julio Ribera, 0'50; Juan Ribera, 0'50. Total: 6'50 pesetas.

Lista de suscripción número 541 (Manresa): Ivinof, 0'50 pesetas; Ramón Brunet, 0'15; Mel, 1; Novell, 0'50; Perramón, 0'50; X. X., 1'05; Barniol, 1; Monzol, 0'50; S. Armengol, 0'50; J. Armengol, 1; Barniol, 1; Casajua, 1. Total: 8'70 pesetas.

Lista de suscripción número 93: Ortega, 6 pesetas. Total: 6 pesetas.

Lista de suscripción número 83: García, 2 pesetas; Juanros, 3; Iglesias, 5; Calfás, 0'50; Torren, 25. Total: 35'50 pesetas.

Lista de suscripción número 91: T. Tusó, 10 pesetas. Total: 10 pesetas.

Lista de suscripción número 97: Un simpaticante, 1 peseta; A. Reus, 9. Total: 10 pesetas.

Lista de suscripción número 210: Guzmán Urreos, 5 pesetas. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 243: A. Masó, 2'65 pesetas; F.

Sans Massip, 1. Total: 3'65 pesetas.

Lista de suscripción número 274: Angel Ferrando, 4 pesetas. Total: 4 pesetas.

Juan Tadó, de Cabra del Camp, 0'66. Total: 0'66 pesetas.

Lista de suscripción número 3: Pedro Novellón, 2 pesetas. Total: 2 pesetas.

Lista de suscripción número 7: J. Claret, 0'50 pesetas; B. Catalán, 0'30; A. Veneno, 0'20; X., 0'25; Jordana, 3'75. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 60: L. Segarra, 6 pesetas; R. Pomarol, 2; Vicente Moreno, 6. Total: 14 pesetas.

Lista de suscripción número 85: Un anarquista, 0'30; Un guardia rojo, 0'50; Un comunista, 0'25; Un separatista, 0'50; Un rabassaire, 0'50; Un simpaticante, 0'25; Un anarquista, 0'30; Un desconocido, 0'25; X., 0'50; Un simpaticante, 1; Un Estat Catalá, 0'30; Un simpaticante, 0'25; Sebastián Sitja, 1; Un esquinero, 0'25; R. Clos, 0'50. Total: 6'65 pesetas.

Lista de suscripción número 90: Aspre, 5 pesetas. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 137: Luis Jiménez, 3 pesetas. Total: 3 pesetas.

Lista de suscripción número 254: Francisco Manubens, 5 pesetas; Pedro Craxells, 2. Total: 7 pesetas.

Lista de suscripción número 292: Grupo Obrero del Fabril Autónomo, 8 pesetas. Total: 8 pesetas.

Lista de suscripción número 9: A. Diaz, 1'20 pesetas; S. Vallverdu, 5. Total: 6'20 pesetas.

Lista de suscripción número 10: Ballesté, 1 peseta; F. Maciá, 1; E. Fábregas, 5; R. Panadés, 1; E. Zúñiga, 5; J. Latorre, 1; R. Miel, 1; J. Regás, 1; G. Arnebo, 0'50; J. Martí, 0'50; A. Ripollés, 1; A. Maculet, 1; L. Berengué, 1; E. Romero, 1; A. Albesa, 1. Total: 22 pesetas.

Lista de suscripción número 12: E. Figueroa, 1 peseta; J. Planas, 2; J. Gateu, 8. Total: 11 pesetas.

Lista de suscripción número 15: J. Badua, 3 pesetas; F. Fabre, 1; Un compañero, 0'50; X., 0'50; Pedro Tamayo, 1; Juan Porta, 1. Total: 7 pesetas.

Lista de suscripción número 27: Ginés Sagrera, 3 pesetas; Amadeo Castells, 1; Gabriel Soler, 0'50; F. Sabaté, 0'30; F. Blanquer, 0'25; Manuel Valver-

de, 0'50; Francisco Moragas, 0'25; Francisco Saurina, 4; Surocca, 1. Total: 10'80 pesetas.

Lista de suscripción número 40: Angel Ferrando, 2 pesetas; J. Segarra, 1; D. Aldea, 1; García, 0'50. Total: 4'50 pesetas.

Lista de suscripción número 81: Antonio Font, 5 pesetas. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 84: Eugenio Cid, 2 pesetas; Francisca Moreno, 0'25; Ernesto Cid, 0'25. Total: 2'50 pesetas.

Lista de suscripción número 86: Miguel Oller, 5 pesetas. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 108: P. Miguéles, 0'50 pesetas; S. Sastre, 0'50; P. Assens, 0'50; S. Solé, 0'50; F. Vilanova, 0'75; J. Sibecas, 1; M. Illa, 1; M. Valdés, 1; J. Vidal, 1; M. Pons, 0'25; Ramón Torra, 5. Total: 12 pesetas.

Lista de suscripción número 117: Juan Mullerat, 3 pesetas; Emilio Mullerat, 0'50. Total: 3'50 pesetas.

Lista de suscripción número 127: Un ex anarquista, 3 pesetas; Basilio Martín, 1; Antonio Ariño, 2; Joaquín Casas, 5. Total: 11 pesetas.

Lista de suscripción número 128: Portela, 10 pesetas; Martí, 10; Gateu, 10; Gironella, 10; Asjrer, 10; Piera, 10; Planas, 10; Padrola, 5. Total: 75 pesetas.

Lista de suscripción número 140: Santiago Perón, 5. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 161: Miravittles (Mare.), 1 peseta; Vila, 3. Total: 4 pesetas.

Lista de suscripción número 162: Miralles, 4 pesetas. Total: 4 pesetas.

Lista de suscripción número 166: Jordi Arquer, 10 pesetas; F. Aspre, 10; Jaime Arquer, 10; Josefa Arquer, 10; Ramón Arquer, 10; Martín Arquer, 10; Cecilia Rubinat, 10. Total: 70 pesetas.

Lista de suscripción número 172: M. Murillo, 5 pesetas; T. Aragón, 1; F. Villacampa, 0'50; R. Pomarol, 0'50. Total: 7 pesetas.

Lista de suscripción número 173: Magin Pedro, 4 pesetas; Roig, 1; Juan Masdeu, 1. Total: 6 pesetas.

Lista de suscripción número 174: Jaime Ballester, 2 pesetas. Total: 2 pesetas.

185: Pepito Leiro, 2 pesetas; Antonio Catalán, 2. Total: 4 pesetas.

Lista de suscripción número 187: Pepito Zayuelas, 0'50; Teófilo Zayuelas, 4'50. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 191: Antonio Guirao, 10 pesetas. Total: 10 pesetas.

Lista de suscripción número 211: M. Aguilera, 1 peseta; E. Morell, 5; P. U. L. L. Año número 2, 5. Total: 11 pesetas.

Lista de suscripción número 212: Un simpaticante, 0'25 pesetas; J. Tosquellas, 1; José Piñol, 1; E. Sabaté, 1. Total: 3'25 pesetas.

Lista de suscripción número 218: D. G., 7 pesetas. Total: 7 pesetas.

Lista de suscripción número 230: X., 0'05; Arsenia, 0'05; Maria Jon, 0'50; V. C., 0'35; P. A. J., 0'25; P. B. Jon, 3'80. Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 231: A. Sambola, 5 pesetas; Total: 5 pesetas.

Lista de suscripción número 246: R. Martín, 1 peseta; Cardona, 0'25; Fernández, 0'25; Castillo, 0'50; Ferrer, 0'25; Defros, 0'50; Ventanachs, 1; Capdevila, 0'50; Sala, 0'25; Mosquera, 0'25; Ximénez, 0'25; L. Martín, 0'25; Sardá, 0'25; Esther, 0'25; Quilis, 0'25; X. X. X., 0'25; Bregarell, 0'25; Roa, 0'25; X. X. X., 0'25; Montolió, 0'25; X. X. X., 0'25; X. X. X., 0'25; Molina, 0'50; Miquel, 0'25; Baqué, 0'25; Estalella, 0'25; Clerch, 2. Total: 11 pesetas.

Lista de suscripción número 277: Antonio Martínez, 1 peseta; Un simpaticante, 0'50; Eusebio Fabregat, 1; Pedro Rabassó, 5. Total: 7'50 pesetas.

Lista de suscripción número 279: A. Masó, 2 pesetas. Total: 2 pesetas.

Lista de suscripción número 1382 (Sarreal): Jesús Ballesté, 0'50 pesetas; Antonio Teixidó, 0'25; José Forner, 0'50; Conrado Magre, 0'50; Jaime Torras, 0'50; Ramón Torras, 0'50; Ramón Jodreny, 0'50; Juan Gaborró, 0'50; Juan Llobera, 1; José Patou, 0'50. Total: 4'75 pesetas.

Suma y sigue: 656'26 pesetas.

## Los restos de Galán y García Hernández

Un ministro del anterior Gobierno de Lleroux, torpe o sincero—o las dos cosas a la vez—, insultó en pleno Parlamento la insurrección de Jaca y la memoria de sus héroes, Galán y García Hernández. Los llamados republicanos de izquierda, que hacen desesperados esfuerzos por reponerse de su fracaso, aprovecharon el incidente para hacer toda una campaña enarbolando la bandera de los mártires de Jaca. Organizaron una manifestación de desagravio en Madrid. El pueblo madrileño acudió en masa. Luego se lanzó la idea del traslado de los restos de los héroes de diciembre a Madrid. El Gobierno que preside Samper se ha apresurado a hacer suya la idea, a ponerle su sello oficial. Y ahora asistimos a una disputa entre los elementos gubernamentales y los republicanos de izquierda en torno a los cadáveres de Galán y García Hernández. Mal andan de crédito ante las masas populares unos y otros cuando tienen que recurrir a los cadáveres para levantarse un poco.

Todos han traicionado la memoria de los mártires de Jaca. No sacrificaron estos su vida por una República que persigue y asesina a los trabajadores, mientras amnistía y se entrega a los elementos más podridos de la monarquía. Y en esto, les corresponde la misma responsabilidad a los Azaña y Casares Qui-

## Los militares traidores son reintegrados en sus puestos

El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» ha hecho público el reintegro en el servicio activo del Ejército de los generales Losada, Siliquet, Fernando Berenguer, Mola, Millán Astray y Eusebio Dóriga, como consecuencia de la amnistía.

Todos estos generales fueron colaboradores de Primo de Rivera y Martínez Anido durante la dictadura y se han distinguido bajo la República por sus actividades monárquicas y reaccionarias. Apoyaron la intentona de Sanjurjo.

Entre ellos se encuentra un elemento de la catadura del general Mola. Fué éste director general de Seguridad con la dictadura, el responsable directo de los sucesos de El Prado con motivo del entierro de los obreros muertos en un accidente de trabajo y de otras hazañas no menos odiosas.

La República entrega nuevamente los cuarteles a esos hombres. La verdad, es imposible que caiga más baja.

roga que a los Lleroux y Samper.

El pueblo ama y debe reverenciar la memoria de sus héroes. Pero no debe consentir que quienes los traicionaron ayer comercien hoy políticamente con sus restos.

## Un asesinato digno de los fascistas

El sábado de la semana pasada invadieron unos fascistas el Círculo Socialista de Cuatro Caminos y asesinaron cobardemente al obrero Ildefonso Canales, que se encontraba allí.

Es un asesinato a traición. Una hazaña digna de los fascistas. Una manifestación de su cobardía y de su vileza. Si recurrieron a esa forma de asesinato —por desquite y por la espada— es porque no tienen el valor que se necesita para batirse cara a cara con los obreros. Saben que cada vez que lo intentan salen derrotados.

Ignoramos si este repugnante asesinato obedece a un plan. Así lo parece. En este caso, hay que vivir prevenidos. Hay que aplastar a los fascistas asesinos como perros. Hasta que desaparezcan de la circulación.

\*\*\*

Al entierro de la víctima, afiliado al Sindicato Metalúrgico y a la Agrupación Socialista de Madrid, acudió una gran muchedumbre. Todas las organizaciones de la Casa del Pueblo estaban representadas.

Los gastos del sepelio han sido pagados por la organización, que ha tomado bajo su protección a la familia del infelizmente Ildefonso Canales.

Ahora solo falta vengarle.

## La lucha heroica del proletariado zaragozano durante 36 días (De nuestro enviado especial)

En más de cinco kilómetros a la redonda de Zaragoza se notan, en los campos arrasados, las huellas de la huelga general. Treinta y seis días en que la vida ciudadana se hallaba totalmente paralizada fueron la causa de esta devastación. El pueblo hambriento, empeñó sus colchones, sus muebles y enseres, y por fin sus ropas, dispuesto a no sucumbir jamás. Quería seguir luchando. En el río, en unos kilómetros, miles de pescadores aguardaban pacientemente, bajo el sol o bajo la lluvia, durante horas y horas; las mujeres, los chicos, todos, se convirtieron en vendedores ambulantes de las más variadas mercancías. Luego, por la tarde, se trasladaban al campo en busca de patatas, acelgas, lechugas, no encontrando obstáculos por parte de los labradores.

### TRASCENDENCIA DE ESTA HUELGA

¿Qué representaba esta huelga? Aunque las causas originarias parezcan de una importancia relativa, lo que en realidad se dirimía en Zaragoza era el futuro de la clase obrera en general. Si nuestros camaradas zaragozanos hubieran sido vencidos, aniquilados, a su derrota hubiera seguido seguramente la de los trabajadores de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, etc. Afortunadamente, ha sido todo lo contrario, a pesar de la cruenta represión que comenzó en la ciudad del Ebro. El movimiento de solidaridad se afirmó y se extendió; al llamamiento de los compañeros huelguistas, que luchaban bravamente por sus reivindicaciones, contestó el pueblo trabajador todo en la más memorable de las gestas proletarias: la solidaridad de clase en favor de nuestros hermanos de Zaragoza. Apresuráronse todas las ciudades de España a socorrerles por todos los medios. Así vemos cómo en Barcelona se opera una reacción formidable para recibir a los hijos de los huelguistas; en Valencia, la Alianza Obrera consiguió reunir más de sesenta toneladas de comestibles; en Vinaroz, en Madrid, en todas las poblaciones, se despierta un afán indescribible para sostener a los huelguistas en su lucha heroica. ¿Qué nos demuestra esto? La conciencia de clase que ha alcanzado nuestro pueblo trabajador ante la reacción que le amenaza. Este sentimiento, que redundó siempre en un tiempo al ponerse en práctica, ha repercutido de la manera más intensa que imaginarse puede, en los últimos días. ¿Qué podemos hacer ante esto? Una sola cosa: unión, unión y unión. En estos momentos, más que nunca, debemos permanecer estrechamente unidos, pues, de lo contrario, pasaremos a ser vencidos.

### POR QUE COMENZO LA HUELGA

Por una sencilla cuestión de dignidad de clase se transformó el paro en la más formidable huelga que registra nuestro movimiento obrero. De todos son conocidas las causas que originaron este conflicto. Lo que no conocemos es el formidable tesón que ponían todos los huelguistas para mantenerse firmes en sus puestos de combate. ¿Podemos señalarlos? Imposible. Durante un solo día y en una sola casa, eran incontables los casos en que debía demostrarse la energía necesaria para seguir el paro. Además, las continuas provocaciones de que era objeto el elemento obrero, exigían una enorme disciplina interior para dominarse. Pero a todo esto respondió el proletariado de la mejor manera, sosteniéndose firme frente a la burguesía que le quería siliar por hambre. ¿Qué hizo falta para ello? Una sola cosa. Transformar estos días de lucha en una resonante victoria. Fué el triunfo que merecían semejantes hombres. Ha sido una verdadera lástima que los elementos dirigentes no hayan sabido aprovechar la coyuntura única que se presentaba ante ellos; cuando el capitalismo aragonés vió que se acercaba el fin y que su derrota aparecía mas terrible, ofreció toda clase de facilidades para llegar a una pronta solución. Entonces, pues, comenzaba la huelga de hecho, cuando se entablaban las negociaciones.

### ¿HA SIDO UN TRIUNFO?

Moralmente, completo. Prácticamente, no. Quizá esto parece-

rá algo absurdo, pero si examinamos la cuestión a fondo pronto nos daremos cuenta de que no es así. ¿Por qué, pues, no se obtuvo una resonante victoria? Por la única razón de que el frente único que se hizo no era real, es decir, que no era efectivo. Fué únicamente la masa quien se unió verdaderamente. En la calle luchaban unidos todos los trabajadores. Pero cada organización tenía su respectivo Comité de huelga, que se reunía por separado, que evitaba sus manifestaciones y los firmaba también separadamente, sin hacer constar para nada el frente único en que estaban fundidos los obreros. Así, pues, si no se consiguió el fin que se pretendía, fué debido a esta táctica equivocada seguida por los dirigentes. ¿Qué demuestra esto? Que el frente único por la base, la tan discutida posición no basta. La prueba más evidente la tenemos en esta huelga de Zaragoza. A pesar de que el proletariado dió la sensación de una fuerza enorme, no ha conseguido los anhelos que le impulsó a esta huelga magnífica, que duró treinta y seis días. Una prueba. Han quedado sin poderse reintegrar al trabajo muchos obreros y empleados. ¿Por qué? Es la pregunta que con nosotros se hicieron muchos aragoneses. Pues porque para triunfar hay que unirse lo mismo por arriba que por abajo.

No podemos aceptar lo que nos dijo un miembro del Comité de huelga de la C. N. T.: «A nosotros no nos interesa el frente único. Si acaso en la calle, como ahora». ¿A qué equivale esto? A decir: «A nosotros no nos interesa el movimiento obrero».

Creemos que el tiempo vendrá a darnos la razón, pues la huelga general en Zaragoza volverá a reproducirse en muy lejanos días por la misma cuestión que la pasada. Para entonces, pues, sirva de ejemplo y experiencia lo que decimos. Recuerden los miembros dirigentes que la masa de anbas organizaciones les señaló el camino a seguir, primero secundando el paro sin la menor orden, al enterarse de los despidos; luego, en la asamblea de la Plaza de Toros, cuando exigió que continuara la huelga y fuera más firme el frente único. En estos conflictos no pueden prevalecer personalismos ni partidismos de ninguna especie, pues lo que en realidad se dirime es el porvenir de la clase obrera.

### EL PROLETARIADO

No podíamos dejar de hablar, aunque brevemente, del proletariado zaragozano. Su lucha, ya de por sí, es bastante elocuente. Sin embargo, en estos pocos días que hemos vivido a su lado, le hemos conocido mejor. Entre la multitud de obreros que hemos entrevistado, ni uno solo se ha manifestado contrario a la huelga. Antes al contrario, todos nos han dicho que estaban dispuestos a seguir luchando. «Trabajaremos todos o nadie», nos contestaron muchos. «Después de sacar los chicos, haremos lo mismo con las mujeres, hasta que dar los hombres solos». Nos dieron varios también. La clase obrera de Zaragoza, joven, viril, sintiendo en su pecho un afán de rebeldía y ansiando la lucha que la emancipe totalmente, ha escrito una página brillantísima en el movimiento obrero español.

Ha dado una prueba de lo que en los tiempos actuales deben ser las masas explotadas. En cada obrero hay un héroe anónimo. Es la gran esperanza para el porvenir. También en las mujeres hemos observado lo mismo. Una muchacha joven escupió, sin poderse contener, al rostro de un esquirol. Durante la huelga, han prestado valiosos servicios. En la cárcel había muchas de ellas, golpeadas e insultadas por los guardias, lo mismo que los hombres. Con semejante proletariado podemos estar seguros del triunfo. Ni los fascistas de la «Granja Doré» o del «Baviera», organizados y dirigidos por el gobernador, podían nada contra los trabajadores. Al más pequeño avance de la reacción se levantarán unidos, defendiendo sus derechos. Los zaragozanos han demostrado que lo hicieron antes por la «patria», pueden hacerlo ahora por la revolución.

Miguel MORA.